

# Extremadura

2019 SEGUNDO SEMESTRE Nº 1.020



**Aliviar el  
sufrimiento**



# Puertas abiertas en la Asamblea Local de Monesterio

El objetivo de esta iniciativa es dar a conocer a la población el trabajo diario que Cruz Roja desarrolla en este municipio.

La Asamblea Local de Cruz Roja Monesterio celebró una jornada de puertas abiertas en la que dar a conocer el trabajo diario que desarrolla. A lo largo de toda la mañana, voluntarios y directivos de la Organización se trasladaron hasta las dependencias de la Casa de la Cultura donde, a través de diferentes exposiciones y talleres, pusieron en valor los distintos programas en los que actualmente trabaja esta entidad humanitaria. En los últimos tiempos, la Institución se ha adaptado a las necesidades actuales de la población, dando prioridad a la asistencia de los colectivos más vulnerables, en detrimento a sus actuaciones en materia de emergencias sanitarias.

Si bien la labor de Cruz Roja más reconocida es la relacionada con su departamento de intervención social, la Organización quiso poner de relieve otras secciones, como Cruz Roja Juventud, la [teleasistencia domiciliaria](#), [socorro y emergencias](#), [formación en primeros auxilios](#) y las relacionadas con la prevención en el hogar, en la carretera, en el trabajo o en los lugares de ocio.

Domingo Delgado Girol, presidente local de Cruz Roja, destacó el carácter divulgativo de esta actividad, diseñada también para la captación de socios y voluntarios con los que poder seguir alcanzando objetivos. En la actualidad, Cruz Roja Monesterio cuenta con unos 450 socios y un grupo de 45 voluntarios.

## ‘Espacios Educativos Saludables’ 2019

Un total de 1.035 niños pertenecientes a 721 familias de la comunidad autónoma han participado un verano más en esta actividad.



Un total de 1.035 niños pertenecientes a 721 familias de Extremadura han participado un verano más en los [Espacios Educativos Saludables](#). El programa, puesto en marcha por Cruz Roja por sexto año consecutivo, cuenta con el apoyo de la Consejería de Sanidad y Políticas Sociales y la colaboración de ayuntamientos, organismos y entidades. El objetivo es garantizar a los menores y sus familias un verano en el que la ocupación saludable del ocio y del tiempo libre de niños y niñas, así como la adquisición de conocimientos, habilidades sociales y entretenimiento, posibilite la participación de los mismos en los recursos sociales normalizados del entorno en el que viven. Por otro lado, el programa garantiza que los menores puedan disponer de una alimentación sana, equilibrada y saludable.

Menores de entre 5 a 14 años han participado en este programa en el que, además, han colaborado más de 200 voluntarios de 30 Asambleas Locales de toda la región y se han generado un centenar de puestos de trabajo para monitores y terapeutas que, en muchos casos, suponen el primer acceso al empleo de jóvenes extremeños.

En esta edición, ha habido 75 niños con discapacidad que han recibido una atención especial y personalizada por el voluntariado y los trabajadores de Cruz Roja. Así han completado un proyecto pensado para la integración de niños y niñas, con independencia de la situación socioeconómica de sus familias o de las necesidades especiales que pudieran tener en el caso de menores con discapacidad.



## Proyecto de Ley del Voluntariado en la Comunidad Autónoma de Extremadura



El presidente de Cruz Roja Española en Extremadura, Jesús Palo Tiburcio, ha valorado la aprobación en la Asamblea de Extremadura del Proyecto de Ley del Voluntariado en Extremadura y ha confiado en que este nuevo texto normativo sirva también para garantizar la atención digna a las personas más vulnerables.

Tiburcio ha destacado el hecho de que sea una ley consensuada con todos los sectores implicados y aprobada, además, por unanimidad en la Cámara autonómica, 20 años después de la primera norma que reguló la acción del voluntariado en la comunidad.

Ha manifestado que se trata de un gran apoyo para una organización como Cruz Roja con 147 años de historia que basa su acción fundamentalmente en el voluntariado.

“Para nosotros supone un espaldarazo a la acción voluntaria y a la masa social que nos representa”, ha añadido Palo Tiburcio, quien ha recordado que más de 5.000 voluntarios realizan cada día labores altruistas en los distintos servicios que presta Cruz Roja Española en Extremadura.

La aprobación de esta norma es también un reconocimiento a los 34.000 socios que apoyan con sus fondos económicos la actividad de la Institución en la región, así como a los 280 empleados que tienen relación directa con la Organización y, sobre todo, a las más de 100.000 personas que atiende de forma directa.

▶ Jesús Palo Tiburcio, presidente de Cruz Roja Española en Extremadura.

## Protocolos de atención ante una emergencia

La Organización ha impartido este verano en Mérida una serie de talleres de prevención de accidentes en espacios acuáticos, en colaboración con la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo.

El fin del verano en Mérida ha estado marcado por el desarrollo de talleres de prevención de accidentes en espacios acuáticos en una campaña realizada por la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo y Cruz Roja en el lago Proserpina de la ciudad. Se trata del único espacio de baños vigilado durante toda la temporada por Cruz Roja en la comunidad extremeña merced a un convenio de colaboración con el ayuntamiento.

El punto focalizado en Mérida es uno de los 11 espacios acuáticos españoles entre

aguas abiertas, aguas continentales e instalaciones acuáticas que ambas instituciones han recorrido a lo largo del verano dentro de la campaña de Prevención de accidentes en espacios acuáticos que ambas organizaciones llevan a cabo en el marco de la acción #StopAhogados, que puso en marcha la entidad federativa en 2016.

Las actividades se han centrado en talleres abiertos y gratuitos sobre reanimación cardiopulmonar (RCP), prevención y material de rescate y protocolos de actuación ante una emergencia. Además, se ha llevado a

cabo una actividad específica para los más pequeños, la de ‘socorristas junior’, con la que pueden tener la experiencia de conocer la labor de los socorristas de la mano de un profesional

Además de en Mérida, esta actividad se ha desarrollado en Valencia, Paterna, Chiclana de la Frontera, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Tarragona, Gerona y Madrid y restan aún citas en la playa fluvial de Las Moreras, en el río Pisuerga (Valladolid) y en la piscina municipal de Carballo, en La Coruña.



# La familia que nació de la soledad

Allí donde no llega el sistema lo hace la solidaridad.

▶ Pepa, voluntaria de Cruz Roja en Pallares, ayuda y visita a su vecina Elisa.



Local de Cruz Roja en Monesterio le da. Pepa sonríe con cada mirada de Elisa, pero en su mente ha quedado grabado un momento, la primera vez que Elisa pudo comprar queso. "Hace un montón de años nuestros mayores pasaron hambre, calamidades. Pero en la que época en la que vivimos, no hay palabras", apunta Antonio.

La vida de Elisa no ha sido fácil. "Todo lo malo que viene, me cae a mí en la cabeza. Por eso prefiero tener la mente en blanco. No se sabe cómo te va a venir el día, prefiero no pensar", señala. Vive de la escasa pensión de su hermano. La falta de ingresos la ata a una casa sin agua caliente ni las más mínimas condiciones para vivir. Gracias a Pepa y al cheque para comprar, Elisa acude cada semana al comercio del pueblo.

### Compa a y apoyo

"Pepa me ha dado mucha fuerza. Será porque ella la tiene. La admiro. Cuando me siento hundida o deprimida pienso en ella y saco fuerzas", apunta Elisa mientras sonríe y de nuevo sus ojos se hacen más grandes, ocupando un rostro envejecido y escualido. Un rostro alegre que por momentos parece el de una niña, como su cuerpo.

Algunos cuadros y retratos antiguos cuelgan de las paredes desgastadas de la casa. Recuerdos de un pasado que duele. Rafael trae un pequeño plato con cuatro porciones de chocolate. "Otra cosa no os puedo ofrecer que no sea un vasito de leche", dice Elisa, quien a la vez le pregunta a Antonio por la lesión de su mano. Sentados alrededor de la mesa camilla quienes hace unos meses eran completos desconocidos han creado ahora un ambiente familiar.

Poco sabe el uno del otro de sus historias pasadas. Poco importan las citas fallidas, las negativas o el rechazo. Con cada palabra de aliento, con cada salida, con cada café en el bar del pueblo, con cada mirada, con cada beso y abrazo de Pepa, Elisa parece olvidar los recuerdos y el fantasma de la soledad.

Vidas como la de Elisa son consideradas "vidas desperdiciadas" en estos tiempos modernos donde todo se mide, se tasa, se compra y se vende. Apunta el sociólogo Zygmunt Bauman que "no hay ley para los excluidos". Pero Antonio se resiste y sigue luchando para aliviar el sufrimiento de esta familia, dejando patente que all  donde no llega el sistema lo hace la humanidad.

**P**asad. Entrad en casa". Pepa ha llamado a la puerta de Elisa. Son vecinas de Pallares, un municipio pacense cercano a Sierra Morena, de casas blancas encaladas y calles que recuerdan a tiempos pasados en el que viven 400 vecinos. Pese a que un par de calles separan sus viviendas, hasta hace unos meses una apenas sabía de la existencia de la otra.

Elisa es una de las 4.732.400 personas que viven solas en España, 112.400 en Extremadura. Pepa es una voluntaria de Cruz Roja que por las tardes visita a Elisa dándole lo más valioso que en este tiempo de prisas los seres humanos tienen, el tiempo. Pepa cruza el umbral de la casa de Elisa junto a Antonio, también

voluntario y responsable de intervención social de la Asamblea Local de Cruz Roja en Monesterio. Antonio distribuye alimentos a personas vulnerables. En uno de esos repartos comprob  la situación de extrema vulnerabilidad en la que Elisa vive junto a su hermano Rafael e informó a la Asamblea, quien actuó de forma inmediata ofreciendo acompañamiento y ayuda a esta familia extremeña.

Huele a pasado en la casa. A sufriendo. " Te acuerdas, Pepa, del día en el que me llevaste al médico?" Elisa es dulzura y alegría cuando habla de Pepa. Sus ojos se encienden cuando rememora las visitas al supermercado con ella para comprar cada semana carne o pescado con el cheque de 30 euros que la Asamblea

# Viaje de ida hacia la libertad

El CAED de Mérida tejió redes de amistad que perduran en el tiempo.



▶ Franck llegó a Europa huyendo de la violencia que provoca el odio en su país.

Un total de 5.657 kilómetros separan Kumbo de Mérida, Camerún y España. Un avión que conectase ambas ciudades tardaría unas siete horas en realizar dicho trayecto. Siete horas que resultaron ser un año para Franck Junior, *El Mundo*.

Llegó a España mientras miles de niños abrían sus regalos de reyes, un 6 de enero de 2018. Atrás dejó un país dividido por los nacionalismos y quienes ejercen la violencia para imponer sus ideas. Allí se quedaron su familia, sus recuerdos y una parte de su vida. El año que *El Mundo* llegó a España lo hicieron a través de la frontera sur del país 65.325 personas, desbordando las previsiones, rompiendo las estadísticas de llegadas de otros años y provocando el colapso de los servicios de atención en las regiones costeras.

Extremadura ofreció ayuda y recursos, y fue así como en agosto de 2018, *El Mundo* llegó al Centro Temporal de Acogida, Emergencia y Derivación de Personas Migrantes (CAED) de Mérida, el primero de España, gestionado por Cruz Roja Española en Extremadura. "Cuando llegué solo sentía vergüenza, no confiaba en nadie", señala este joven camerunés que apenas supera la veintena, un año después de su paso por el CAED.

A pie, en furgonetas, camiones y autobuses atravesó Nigeria, donde descubrió que

los negros "también" son "racistas"; Níger, donde vio el desierto por primera vez; Argelia, donde aprendió que para las mafias las personas son solo objetos, y Marruecos, donde no encuentra palabras para describir el horror.

La desconfianza del inicio se fue tornando en voluntad por conocer y aprender. "Tenía ganas de salir adelante y allí encontré cariño", mientras rememora emocionado cómo aquellos amigos de Cruz Roja son ahora su familia. Es difícil borrar de su cara su amplia sonrisa, no la pierde ni cuando relata las dificultades del camino ni los obstáculos que ha encontrado para lograr integrarse en España. "En Mérida aprendí mucho, luego llegó Cáceres. No quería irme pero tenía que seguir buscándome la vida".

## Protección internacional

*El Mundo* solicitó protección internacional y entró en el programa de asilo, un sistema cuya finalidad es garantizar la protección de personas que como él tienen una situación de especial vulnerabilidad.

La vida en Cáceres no fue sencilla, de nuevo tuvo que empezar de cero. "Salía a la calle para intentar hablar, saludar a las personas y así poder entablar una conversación", indica. Empezó a estudiar para mejorar su español y conocer la historia de España, su cultura

y sus tradiciones. Tras cinco meses en esta ciudad, llegó su destino definitivo, donde reside en la actualidad: Madrid. "Tampoco allí conocía a nadie", afirma. Con el respaldo de la Organización, que gestiona su demanda de protección internacional, comenzó la búsqueda de cursos para formarse y trabajar. Un esfuerzo que ya tiene recompensa, un título que acredita sus conocimientos de reparación de dispositivos electrónicos.

Teoría y práctica, esta última la realiza en una empresa que prometió contratarle, pero no lo hizo. "Trabajaba bien, daba lo mejor de mí, les gustaba mi trabajo pero no me contrataron", explica contrariado pues mientras trabajaba gestionó toda la documentación para conseguir el tan ansiado permiso de trabajo en España.

Pero *El Mundo* no se rinde ante las adversidades, todo lo contrario. Volvió a la escuela, siguió formándose y buscando empleo, orgulloso de contar con el permiso que le acredita para trabajar en este país.

"Pensé que iba a ser más fácil con este documento", afirma. No lo ha sido, pero sigue luchando. Acude cada día ahora a una empresa que le ha hecho una suerte de contrato en pruebas a la espera de arreglar todo el "papeleo". "Llegaremos", dice sonriendo mientras tararea la canción *Color esperanza*, de Diego Torres, la primera que aprendió en español y que se ha convertido en la banda sonora de su vida. "Saber que se puede, querer que se pueda".

Esa canción y la gente de Mérida, como llama emocionado a los voluntarios de Cruz Roja Española en Extremadura, son, junto a su familia, su fuerza de cada día. "Me hacen falta palabras para darles las gracias. Me siguen apoyando desde lejos con su cariño. Eso me da ganas para seguir hacia adelante", destaca.

No olvida la acogida de aquel agosto en el CAED. Quizás por ello, desde el primer momento, se hizo voluntario de la Cruz Roja. Ahora, en Madrid, acude como voluntario a talleres para niños, a los que ayuda con sus deberes. Siempre con una sonrisa, siempre agradecido por tener salud. Él sabe que, al final, es lo único que importa. Uno de sus amigos se quedó en el mar, como las 2.299 personas que aquel 2018 murieron ahogadas en la fosa común en la que se ha convertido el Mediterráneo.



◆ Un voluntario local acompaña a un niño a lavarse las manos con un suministro de agua limpia.

◆ En la catástrofe colaboraron voluntarios de diferentes nacionalidades y culturas.



## Dos delegados extremeños participan en el plan especial de Cruz Roja para los afectados por el ciclón Idai, en Mozambique

**T**eresa Jordina Moll y Juan Francisco Morán Cortés son enfermeros de las Asambleas Locales de Villanueva de la Serena y Almendralejo, respectivamente. Este año han viajado hasta Mozambique para incorporarse al operativo desplegado por Cruz Roja con motivo de los efectos causados por el ciclón Idai en el pasado mes de marzo.

Esta catástrofe afectó a la ciudad portuaria de Beira y recorrió buen parte de la zona central dejando tras de sí un balance de más de 400 víctimas mortales y casi dos millones de personas afectadas. Inundó aldeas enteras y cultivos, y destrozó la mayoría de los puntos de agua, saneamiento e instalaciones de higiene.

Desde Extremadura, la primera respuesta fue el apoyo de la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional para el Desarrollo para el envío de una Unidad de Respuesta en Emergencia (ERU, por sus siglas en inglés), que Cruz Roja desplegó en los

primeros días con capacidad para producir 15.000 litros diarios de agua potable de alta calidad. Posteriormente fueron Teresa y Juan Francisco los encargados de complementar la respuesta extremeña trasladándose hasta la zona.

### Actuar ante los síntomas

“Yo me encargo de formar equipos que van a preparar puestos de rehidratación oral [se utiliza para compensar las pérdidas de agua y sales cuando hay vómitos o diarrea]. Lo que hacemos es montar puntos donde pueden acudir las personas de la comunidad cuando tienen posibles síntomas de cólera”, destaca Teresa.

Por su parte, Juan Francisco Morán señala que esta es la segunda vez que se enfrenta en una actuación internacional. “La primera fue en Grecia con la crisis de migrantes. Cada vez que sales ves unas realidades y una forma de trabajar muy enriquecedora. Llegas allí y estás trabajando

con voluntarios de diferentes nacionalidades y culturas. Pero los principios del movimiento de Cruz Roja son los mismos y no tienes que enseñar cómo trabajar a tus compañeros”, relata. Junto a Juanfran y Teresa, otros delegados y, sobre todo, el voluntariado de la Cruz Roja Mozambicana, en estos meses se han distribuido más de 2,6 millones de litros de agua; se han reparado 79 bombas de agua manuales y construido 42 letrinas familiares; se ha atendido a 11.200 personas y más de 26.900 personas han participado en sesiones de promoción de higiene.

El voluntariado de la Cruz Roja local acompaña a las comunidades para que identifiquen las prácticas que pueden comprometer el suministro de agua limpia, como no separar adecuadamente las zonas de letrinas, la tira incontrolada de basuras o no conocer la importancia del lavado de manos como medida de prevención en la transmisión de enfermedades.



## Cruz Roja traslada a las barriadas de Cáceres una campaña en favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

**D**urante el último trimestre del año, el voluntariado de Cruz Roja en la ciudad de Cáceres ha desarrollado una campaña de sensibilización entre los ciudadanos sobre la necesidad de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que Naciones Unidas se ha marcado en el horizonte del año 2030. Entre las distintas actividades y talleres se muestra la exposición 'Imágenes sin De-

rechos', que presenta instantáneas libres de derechos de autor que ponen el foco sobre las desigualdades y la violación de los derechos humanos. La campaña comenzó en septiembre y finalizó en diciembre. Además de en la capital cacereña, se desarrolla en otros lugares de España gracias al esfuerzo y el compromiso del voluntariado de Cruz Roja.

► El objetivo es sensibilizar a los ciudadanos sobre la necesidad de alcanzar los ODS.

En Cáceres ha pasado por la Asociación de Vecinos de la Ciudad Monumental, Rincón de Ballesteros, Valdesalor, Motezuma, Rodríguez Moñino de Mejostilla-Gredos, entre otras, y ha contado con talleres en Asociación de Primero de Mayo y en el Centro Cívico Germán Ferrero. Los ODS pretenden alcanzar mejoras en la vida de las personas que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de las ciudades del futuro. La iniciativa de Cruz Roja cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Cáceres, asociaciones vecinales y medios de comunicación.

**COMITÉ AUTONÓMICO DE CRUZ ROJA EN EXTREMADURA:** C/ DEL MUSEO, 5. 06003 BADAJOZ. TEL. 924 24 02 00. FAX 924 24 63 83.  
**REDACCIÓN:** ISABEL BARRENA CEBORRO Y JESÚS LÓPEZ SANTANA. **FOTOGRAFÍAS:** CRE Y RODIÁN GONZÁLEZ. **COORDINACIÓN:** JOSÉ AURELIO GONZÁLEZ PEINADO  
**E-MAIL:** EXTREMADURA@CRUZROJA.ES. **EDITA:** CRUZ ROJA ESPAÑOLA. **DIRECCIÓN DE LA REVISTA:** DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN DE CRUZ ROJA.